

PREDICCIÓN DE LA R VINA
 del Imperio Otomano, sacada de la Dedicatoria, que hizo el Venerable Padre Cornelio à Lapide, de la Compañia de IESVS, de sus doctísimos Comentarios sobre los doze Profetas Menores, publicados el Año 1625. y reimpressos el Año 1673. en la Ciudad de Amberes. Aplicando sus palabras à los sucesos vitoriosos, conseguidos de las Armas Christianas el Año pasado de 1683. y este de 1684. contra los mesmos Infieles.

NO teniendo el santo zelo de Nueſtro Beatiſimo Padre INNOCENCIO XI. aplicacion mas aſidua, que à prevenir, diſponer, y oir quanto pueda conducir à llevar adelante la Guerra contra los Infieles, y acelerarles el vltimo exterminio, que el Año paſſado intentaron contra la Chriſtiandad; eſcrivieron vltimamente de Romano havia Su Santidad gozado en mucho tiempo de mejor rato, que el en que vn Prelado muy grave, y erudito le anunciò con palabras del Venerable Padre Cornelio à Lapide, haver llegado el tiempo de la cayda, y ſubverſion total del Im-

perio Otomano. Fácil es creer la gran satisfacción, que à Su Beatitud causò esta noticia; y mas, apoyada con el testimonio de vn siervo de Dios, que tiene tan buen lugar entre los Interpretes mas legales de la Sagrada Escritura, y tambien en el Cielo, segun lo persuaden las eminentes virtudes que ilustraron su vida mortal. Dirigiendose, pues, este Papel à comunicar à todos los Fieles de estos Católicos Reynos, el consuelo de tan plausible, y casi evidente Pronostico, se pondrán aqui los Textos que citò el Prelado referido à Su Santidad, copiados à la letra de la Dedicatoria Latina, con que el Padre Cornelio à Lapide ofreciò à la Santísima Trinidad sus doctísimos, y eruditísimos Comentarios sobre los doze Profetas Menores, comentando, y aplicandolos breve, aunque claramente, à la prueba de tan apreciable Argumento.

Consiste la Dedicatoria de diez hojas, en folio, en que hablando el Autor con la Magestad Divina, trata de la necesidad, forma, y medios de restituir el Imperio de Oriente à nuestra Santa Fe, implorando el auxilio Divino para tan santa empresa. Pero lo mas curioso del caso (que aqui será forzoso abreviar, sin quitar palabra que delmienta la inteligencia, que se le atribuye) viene despues de haver referido por su cronologica serie los exemplos de todos los Pontífices, Emperadores, Reyes, y Principes, que dedicaron sus mas fervorosos afanes à la mesma hazaña, diziendo:

Hu.

1 Hunniadis, & Scanderbegij, æque ac Ladislai asse-
cla imo, & successores sunt Reges, & Principes Poloni, &
Hungari, qui utpotè Turcis, & Tartaris contermini, pe-
ne soli, rem hanc conficiunt. Sanè apud TVRCAS in Fatis
est, & certum quasi Oraculum SVVM IMPERIVM
A POLONIS EVERTENDVM.

2 Quocirca hæc præ alijs expedita viris sapienti-
bus videtur ratio, sine molestia, sine invidia, sine ambitio-
ne, & discordia, quæ inter plures intercedere solet, omne
hoc negotium absolvendi.

3 Polonum enim Principem ultra sequentur non
solum KOSAKI TVRCARVM TERROR, sed &
plurimi NOBILES POLONI, GERMANI, ITA-
LI, VVALACHI, MOSCHI, &c.

4 Sanè à Danubio ex Vvalachia quæ Polonia ad-
iacet, Constantinopolim vsque; non nisi decem dierum est
iter, quare id ipsum designabat Stephanus Bathoreus sa-
piens æque ac magnanimus Rex, qui si vixisset, utique
vnu ille Turcam profligasset, & Imperio exuisset, præser-
tim Persa, ex altera parte eundem invadente.

5 POLONO enim, & PERSA EX FOEDE-
RE IN EXITIVM TVRCÆ CONSPIRANTI-
BUS TVRCA RESISTENDO NON EST, SED
SVCCVMBAT ET PEREAT OPPORTET.

6 Poloni ergo & Germani cum auxilijs Summi Pon-
tificis, & Regis Catholici, Vvalachiam, Hungariam, cate-
rasque Provincias nuper à Turcis fraude sibi ereptas fa-
cile recuperabunt.

TRADVCION, Y EXPLICACION DE LA clausulas referidas.

1 **S**on los Reyes de Polonia, y Hungria, no solo sucesores, pero Sucessores de Hunniades, Scanderbeg, y Ladislao, que confinan con los Turcos, y Tartaros, casi solos harán esta baxaña. Siendo de notar, que los Turcos tienen por fatal, y casi por Oraculo, **QUE LOS POLACOS HAN DE DESTRVIR, Y EXTIRPAR SU IMPERIO.**

Parece tenia el Venerable Iesuita delante de los ojos, quando escrivia aquellas palabras, al memorable socorro de Viena, y las Victorias posteriores, que han sido principio tan admirable, y de Auspicios tan afortunados à la grande Obra, que previene: deviendo se entender aqui, al Señor Emperador debajo del nombre de Rey de Hungria como lo es, por mas de vn Titulo. Lo de *casi solos penè soli*, es circunstancia facil de comprender, en los muchos auxilios de Alemania, España, Italia, y Flandes, que divirtieron los Campamentos, y armagos de las Armas de Francia, de tan loables expediciones. Pero tambien es la mesma circunstancia de mayor realce à la pronta atencion, con que los Electores de Baviera, y Saxonia acudieron personalmente asistidos de sus fuerzas, como algunos Circulos del Imperio, à participar de tan inmensa Gloria.

2 *Para lo qual, el modo mas adecuado, que discurrir los hombres Sabios, es, que se emprenda, sin molestia, ò disgusto*

gusto de nadie, sin envidia, sin ambicion, ni discordia.

No tendria el mesmo Apeles dibujo mas seguro, pincel mas diestro, ni colores mas vivas, que el Padre à Lapide, para representar al candor de los animos, al ardor del zelo, y al desinterés de los Directores principales de aquellas inmortales hazañas. En el Cielo verà vn dia eterno, el Gran Rey IVAN SOBIESKI, escritas estas palabras pronunciadas de su Chrittiana, y heroyca modestia, quando llegò à los Quarteles Imperiales jùto à Cremes, y habló primera vez al Duque de Lorena: *Señor Duque, dejémonos de cumplimientos: El Rey de Polonia se queda en Varfavia; y assi V. A. no ha de hazer cuenta, sino de que tiene aqui vn buen Hermano, y vn buen Amigo.* Otras reflexiones igualmente generosas, en la linea de la verdadera Humildad Chrittiana, por donde se ensalzan mas los Eroes Discipulos de Christo, se podian hazer sobre el proceder del Duque de Lorena. Pero es corto el tiempo que se hà dado para ello à quien escribe.

3 Seguiràn al Rey de Polonia, no solamente LOS COSACOS, TERROR DE LOS TVRCOS, sino muchos Nobles Polacos, Alemanes, Italianos, Valacos, Moscovitas, &c.

Mucho comprende en breve espacio esta Clausula: pero lo mucho, que yà vemos cumplido, y vemos cumplir de lo que predijo, nos escusa gran parte de la explicacion, yà tan clara, y tan esclarecida: además de lo que encubre de estos aconteci-

mien-

mientos, vna muda admiracion. Quando el Pad
Cornelio à Lapide escriuia su Dedicatoria, que e
tamos citando, no havian sucedido aun las novi
dades lamentables, que desmembraron de la Co
rona de Polonia las V krainas, quitando, ò susper
diendo à los Cofakos, sus habitantes, su meje
Blason de **TERROR DE LOS TVRCOS**. Diò
scles el Santo Religioso en voz llena, hablando co
la Santissima Trinidad, que atendiendo à su piissi
mo fervor; y no queriendo quedasse, ni aun inocen
temente mentiroso, dispuso resuscitasse à nuestro
dias, el Honor, y Valor antiguo de aquella Na
cion, por medio del Gran Rey de Polonia Iuan III.

Dize la Prediccion, *seguiràn*; y dize bien: porque
en el *seguir* de los Subditos cabe muy bien, el que
precedan à los Superiores, en las Expediciones mili
tares que les ordenan, como lo han hecho, y triun
fantemente lo continúan los Inclitos Cofakos, en
las Tartarias, Valaquia, Moldavia, Podolia, y otras
Regiones, por recobrar, ò conquistar: quando no se
diga tengan presente en la obsequiosa imaginacion
al mesmo Rey ausente; cuya autoridad, sobera
nia, y beneficios, los alientan, y guian. Entiendase
por aora lo mesmo de las otras Nobilissimas Na
ciones que cita el Parrafo: que en otra ocasion
acerca de ellas, se tomarà la pluma mayor buelo.

4 *Pues es assi, que desde donde passa el Danubio por
la Valaquia, hasta Constantinopla, no hay mas de diez dias
de camino.*

Eslo

Esto se justifica con el Mapa : pero tiene mas misterio la expresion absoluta de la sola distancia, la qual no bastaria para con otras Regiones, donde los Rios, las Fortalezas, ò los Exercitos pueden detener, y retardar los progressos à las expediciones militares. Como no haze mencion el Vatinio de ninguno de estos embarazos ? La respuesta es, que en el caso presente (para el qual se hizo) no necesita de mas expresion: no habiendo la Naturaleza cortado los caminos desde la Valaquia à aquella Metropoli de la Tirania Oriental, cõ Rios, ni guarnecido el Arte los passos con Plazas, que puedan suspender el movimiento à la actividad, è industria de las Huestes Cosakas, ni el sobervio descuido de los Turcos, mantenido si quiera para un fin semejante, los reparos antiguos de las Ciudades, y Castillos. Y en quanto à las fuerzas campales, à cuyo abrigo podian en otros tiempos vsurpar el dicho trivial de los Polacos, de que *sus pechos son sus murallas* ; lo que infaustamente han aventurado repetidas vezes de sus propias Milicias, y de las Tartaras, para excluir à los Cosacos de la Tartaria, y hechar de la Valaquia al Principe restablecido en ella por las Armas Polacas, parece desvanecerse à esta tercera dificultad, junta con la que experimentan en hallar quien se aliste para formar nuevos Exercitos. Añádese, que tampoco habla el Padre à Lápide, de que primero se haya de ganar à la Valaquia, suponiendo probablemente su espíritu alí-
bra-

brado, lo que à su tiempo no era, y oyes, que aquella importante Provincia se veè libre del yugo Otomano, y apoyada à la poderosa Proteccion Polonia.

Es verdad que el Rey Sigismundo Batori, temiendo premeditado quando falleciò , y aun apercibiendo gran parte de lo necesario para aquel designio; y igualmente cierto, que tãbien le tuvo el Rey Vltimo dislao Quarto. Mas segun todas las señas modernas, estava guardado el efecto para su glorioso Sucesor Iuan III. y sus Aliados.

5 *Conspirando el Polaco, y el Persiano, Coligados contra el Turco, es imposible que este resista, ò evite total ruina.*

A buena cuenta de lo que falta por cumplir de esta parte tan essencial de la Prediccion, puede dâr con mucha probabilidad por hecha, à estas horas, la Liga entre aquellos dos Potentados, y por asentadas sus relevantes cõsequencias à su tiempo.

6 *Podràn, pues, los Polacos, y Alemanes, con los auxilios del Sumo Pontifice, y del Rey Catolico, recobrar facilmente la Valaquia, Hungria, y demàs Provincias, que les quitaron los Turcos.*

Esto no necesita de explicaciõ, sino de Oraciones para assegurarlo mas: pidiendo à Dios (en cuya mano no estàn los corazones de los Reyes) ablande al que tanto se resiste, y embaraza la vnion de todos los Christianos contra el enemigo comun, y al mas pronto logro de nuestros votos.

Por Sebastian de Armendariz,